

ESCALA DE BUENAS PRÁCTICAS PARA LA PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA - EBP

EBP

ANTECEDENTES

Juntos para la Prevención de la Violencia (JPV) es un programa de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), cuyo objetivo principal es contribuir a la disminución de la violencia y el delito a través del fortalecimiento de las capacidades de adaptación e implementación de los sistemas locales de prevención.

En materia de prevención de violencia y delito en México, la palabra efectividad se asocia más con las imágenes de la participación de beneficiarios en determinado evento que con el impacto en la disminución de delitos o actos violentos. Hay indicios que sugieren que es posible focalizar mejor los esfuerzos para reducir la violencia. De acuerdo con datos del Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI), entre 2007 y 2015, los jóvenes representaron en promedio el 38 % de las víctimas de homicidios en el país. Además, la concentración también parece ser geográfica. A mediados de 2016, la Secretaría de Gobernación presentó la lista con los 50 municipios más violentos. Según datos del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SESNSP), entre 2011 y 2016 estos 50 municipios han aportado en promedio el 40% de los homicidios totales del país.

Si bien existe focalización geográfica y poblacional es necesario saber qué programas son más efectivos para hacer frente a la falta de evidencia sobre qué y cómo funciona para prevenir la violencia y delito, el programa JPV diseñó una herramienta que identifica el uso y la calidad de evidencia de los programas en la materia. Esta escala selecciona programas bien diseñados que cuentan con evaluaciones de alta calidad, demuestran resultados positivos, y que, gracias a su buena implementación, pueden ser replicados y/o escalados en otros lugares.

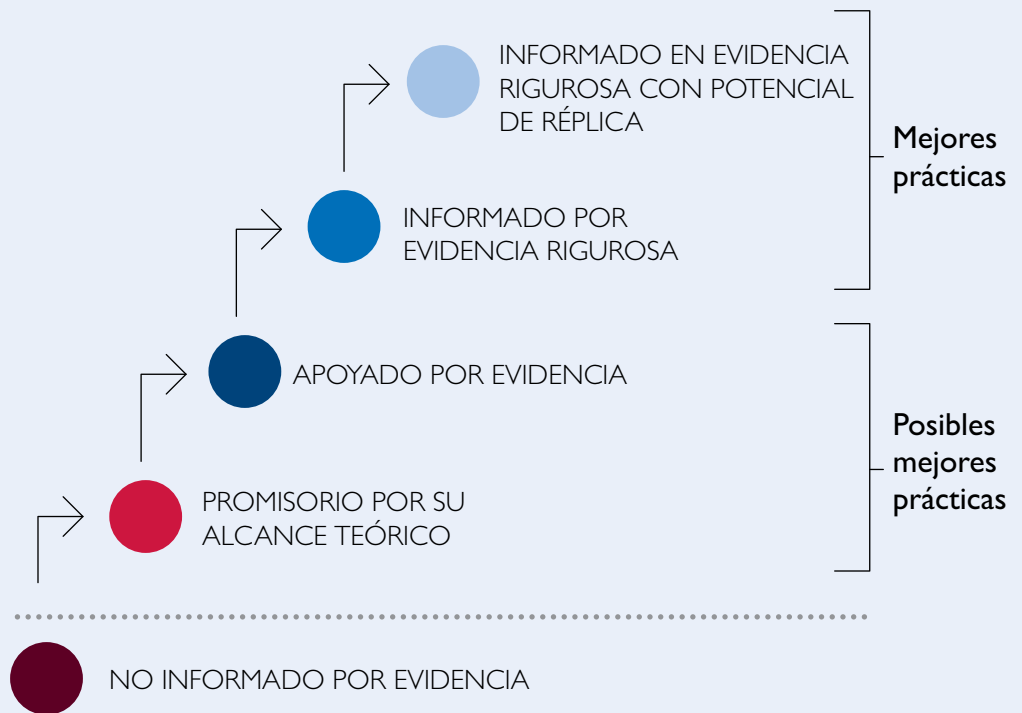
OBJETIVO

La EBP se suma a esfuerzos de numerosas organizaciones académicas y de desarrollo internacional que promueven el uso y la generación de evidencia para la toma de decisiones públicas. Tal es el caso de la Red por una Política Informada por Evidencia (EVIPnet por sus siglas en inglés), el Departamento para el Desarrollo del Reino Unido y el Instituto Nacional de Justicia de Estados Unidos. En particular, la Escala de Métodos Científicos de Maryland es un destacado instrumento para medir la calidad de estudios de evaluación.

CÓMO FUNCIONA

La EBP cuenta con cuatro secciones: i) alcance teórico del programa, ii) impacto del programa, iii) calidad de la implementación y iv) nivel de alineación con programas de prevención de la violencia que han sido identificados como promisorios en contextos distintos al mexicano. La primera sección de la EBP analiza los fundamentos teóricos de los programas: si cuentan con un instrumento de planeación, indicadores; y si están fundamentados en estudios o evaluaciones que apoyen un programa similar. Si el programa cuenta con una evaluación, la segunda sección analiza la calidad de la misma y los hallazgos identificados. En la tercera sección se analiza la fidelidad de la implementación del programa. Finalmente, la cuarta sección identifica si el programa se asemeja a otros que han mostrado resultados positivos en contextos diferentes.

CATEGORÍAS DE RESULTADOS DE LA EBP



Fuente: Elaboración propia.

RESULTADOS

Los resultados de las aplicaciones de la EBP muestran que:

- Pocas intervenciones cuentan con instrumentos de planeación que permitan entender de forma sencilla los resultados que el programa busca lograr y cómo lo hará.
- Los programas suelen no presentar indicadores que midan sus resultados y, en caso de hacerlo, éstos generalmente se refieren a productos logrados.
- Los programas no cuentan con evaluaciones. En los pocos casos en los que sí, las evaluaciones suelen ser del tipo “antes-después” o bien, utilizan estrategias cualitativas de forma irregular.
- En cuanto a la implementación, se desconoce la población objetivo que se busca atender, las bases de datos de los beneficiarios están desactualizadas, no se hacen cálculos de los costos por beneficiario y no se cuenta con instrumentos que permitan analizar la calidad de la implementación.

A diciembre de 2017, la EBP se ha aplicado a 35 programas de 10 ciudades del país y los hallazgos obtenidos validan la hipótesis inicial que dio origen a esta herramienta: **NO HAY RESPALDO SOBRE LA EFECTIVIDAD DE LOS PROGRAMAS DE PREVENCIÓN.** Sin embargo, apunta una hoja de ruta sobre qué áreas fortalecer y cuáles son las mejoras principales para tener una mejor y más efectiva política de prevención en México.